

Perfeccionismo sobre el camino de la vida dentro de “El guardagujas”, Juan José Arreola

Perfectionism on the Path of Life in “The Switchman” by Juan José Arreola

Selene Jiménez Gómez

Universidad Autónoma de Chihuahua

a388175@uach.mx

Artículo enviado: 06/03/25

Artículo aceptado: 06/05/25

Resumen

En este artículo se analiza el cuento de Juan José Arreola “El guardagujas”, cuya narración pretende expresar de forma irónica las dificultades del personaje principal ante las expectativas de vida y el camino que decide tomar para llegar a su destino. Con la intención de demostrar cómo es que existe perfeccionismo en el protagonista infundido; esto, mediante la conexión de los conceptos base (perfeccionismo e incertidumbre) con las reacciones hacia el guardagujas por la incertidumbre que se genera a lo largo de la conversación entre los dos personajes, donde presenta preocupación, ansiedad e ira al no saber si logrará su cometido de subir al tren y llegar al lugar estipulado, además de las actitudes metódicas en torno a su viaje y los horarios de llegada que le provocan frustración.

Palabras clave: Perfeccionismo funcional; perfeccionismo disfuncional; incertidumbre; presión.

Abstract

This article analyzes Juan José Arreola's short story “The Switchman”, whose narrative seeks to ironically express the main character's difficulties with life's expectations and the path he chooses to take to reach his destination. The intention is to demonstrate how perfectionism exists in the infused protagonist; this is done by connecting the basic concepts (perfectionism and uncertainty) with the reactions toward the switchman due to the uncertainty generated throughout the conversation between the two characters, where he

projects worry, anxiety, and anger at not knowing if he will achieve his goal of boarding the train and arriving at the stipulated destination, in addition to the methodical attitudes toward his trip and arrival times that causes him frustration. **Keywords:** Functional perfectionism; dysfunctional perfectionism; uncertainty; pressure.

En este trabajo se abordará el cuento “El guardagujas” (*Confabulario*, 1999) del escritor mexicano Juan José Arreola, en donde expone una crítica sobre los desvíos de la vida en un contexto de incertidumbre y el autodescubrimiento. Además cómo la vida da giros imprevistos independientemente de la clase social a la que se pertenece. El análisis se hará en torno al perfeccionismo y las expectativas de vida que se presentan en el personaje principal, el viajero anónimo nombrado “X”, relacionado con la incertidumbre infundida a lo largo de la historia. Para lograr esto se toman los conceptos de “perfeccionismo disfuncional y funcional” (González et al, 2013), la intolerancia a la incertidumbre (Evangelista *et al*, 2020), con base en la metáfora del “tren de la vida” explicada en “Existencialismo y crítica social en ‘El guardagujas’ de Juan José Arreola” (2018), donde el personaje tiene que abordar para llegar de forma correcta a su destino, o mejor dicho, a las metas de vida planteadas, y al retrasarse, o cuando se le ha dicho que no será posible llegar, este reacciona buscando una solución desesperada porque expresa que “debe” llegar ahí.

También se toma en cuenta el artículo “Perfeccionismo e intolerancia a la incertidumbre: relaciones con variables psicopatológicas” (2013) y “Desarrollo y validación del Inventario de Perfeccionismo Infantil” (2012), como la base de conceptos y su relación plasmada de la incertidumbre con el perfeccionismo, además de “El guardagujas de Juan José Arreola, visto a través del principio de incertidumbre” (2020), que resalta el contexto en el que se establece el protagonista además de reforzar la conexión anterior, y “Existencialismo y crítica social en ‘El guardagujas’ de Juan José Arreola” (2018), para analizar el simbolismo del tren como el camino de la vida.

Perfeccionismo en “El guardagujas”.

El artista a tratar es Juan José Arreola, uno de los escritores mexicanos más reconocidos, el cual ganó premios como “Jalisco” en Literatura en 1953 por su obra *Confabulario*, Premio Internacional Alfonso Reyes y Premio Xavier Villaurrutia; además de tener obras como *Bestiario* (1938) y, por supuesto, “El guardagujas”. Este último es el cuento que se analizará a lo largo del ensayo, el cual trata de

un forastero cuyo propósito es llegar a “T”, pero es interceptado por un anciano, un guardagujas jubilado, el cual se ofrece a explicarle que su camino no será lo que espera y desata la crisis, confusión e intriga del protagonista en cuanto a su destino y el cambio de planes que se le presenta en la estación del tren.

Se tomarán los diálogos del cuento “El guardagujas” (1999), en donde el personaje “X” insiste en que debe llegar a su destino y se ve que el guardagujas le hace caso omiso al intentar explicarle qué debe hacer para abordar un tren, tales como:

- A) “El forastero llegó sin aliento a la estación. Su gran valija, que nadie quiso cargar, le había fatigado en extremo” (15)
- B) “—¿Está usted loco? Yo debo llegar a T. mañana mismo. — Francamente debería abandonarlo a su suerte. Sin embargo, le daré unos informes.” (15)
- C) “—Es que yo tengo un boleto en regla para T. Lógicamente debo ser conducido a ese lugar, ¿no es así?” (16)
- D) “—¡Pero yo debo llegar a T. mañana mismo!” (17)

El inciso D), para Ishak Farag, es el reflejo de un itinerario detallado que ya hizo el protagonista (402) y nos da como característica del personaje una actitud metódica relacionada al perfeccionismo. Por otro lado, se analiza el diálogo que se marcará como E), en el que se presenta claramente la incertidumbre que genera el guardagujas dentro de “X”, al buscar una respuesta para resolver su problema. Este le explica que no hay nada exacto ni algo cien por ciento seguro al subir al tren si es que realmente llega:

- E) —Pero ¿hay un tren que pasa por esta ciudad?
—Afirmarlo equivaldría a cometer una inexactitud... Dadas las condiciones actuales, ningún tren tiene la obligación de pasar por aquí, pero nada impide que eso pueda suceder... Si usted espera convenientemente, tal vez yo mismo tenga el honor de ayudarle a subir... (15)

Auxiliados de los conceptos “perfeccionismo”, tanto funcional como disfuncional, e “incertidumbre” (“Perfeccionismo e intolerancia...” 2013), así como el análisis de su relación en torno a la investigación. El primero es descrito como aquel en donde las personas buscan cumplir metas elevadas o poco realistas (“Perfeccionismo e intolerancia...”, 82), teniendo una actitud severa de crítica hacia uno mismo y castigándose por sus errores, independientemente de lo pequeños que sean. Esto a causa de que generalizan los errores a todos los aspectos de la persona (González *et al*, 2013), y deja de lado el esfuerzo dado sobre la “falla” que se cometió

y priorizando el resultado por sobre el desgaste que se genera al intentar conseguirlo.

El perfeccionismo funcional busca cumplir las expectativas impuestas, pero el logro de estas y las recompensas aumentan el afecto positivo. Sin embargo, la disfuncional tiene el objetivo de escapar de una consecuencia negativa (González *et al*, 83), donde rara vez disfrutan de su logro, pues están en constante estrés y ansiedad, con la sensación de que deben lograr aquello que se disponen, y al momento de hacerlo solo tienen la sensación de estar fuera de peligro. Por último, la “incertidumbre”, aquella sensación de inquietud que experimentan las personas al no saber qué es lo que ocurrirá en un tiempo determinado o el desconocimiento de una situación del presente en su vida, y no poder funcionar adecuadamente a situaciones ambiguas (González, 97), lo cual deja en claro que es la situación del personaje “X” en el momento que llega a la estación del tren: viene con una dirección bien estipulada y el guardagujas la destruye con su informe.

El perfeccionismo y la incertidumbre van de la mano en la historia “El guardagujas”, mediante el pensamiento intrusivo:

Los pensamientos intrusos y las obsesiones se sitúan en un continuo que va de menos a más severidad, estando su distinción en la frecuencia e intensidad más que en la cualidad de tal manera que los pensamientos intrusos pueden convertirse en obsesiones, además de la intolerancia a la incertidumbre y el perfeccionismo disfuncional por las valoraciones catastróficas, y de otras creencias, como son la fusión pensamiento-acción y el sentido de la responsabilidad elevado (González *et al*, 97).

Plasmado en el guardagujas, se ve que “X” tiene el pensamiento intrusivo de no poder completar su meta, una obsesión por llegar a “T”, el perfeccionismo por tener que ser exactamente al día siguiente, como se muestra en el diálogo B), la intolerancia a la incertidumbre, diálogo E), y en las reacciones alteradas ante el informe del guardagujas, diálogo D). Tiene metódicamente planeado lo que debe hacer (Evangelista, 2020), por lo que piensa que “debe” llegar, pero le es dicho que puede o no ser posible, a lo que él reacciona de manera molesta, que demuestra el pensamiento-acción y sentido de la responsabilidad elevado.

Pero el perfeccionismo no nace por sí solo. Si se toma en cuenta el “tren de la vida” (Farag, 398) o camino de la vida que recorreremos todos y, al mismo tiempo, la “empresa” como el sistema político/social que se maneja precariamente (406), se pueden notar que existen factores externos que fuerzan a las personas a buscar metas específicas durante su vida, la mayoría irreales, ya sea para recibir aprobación o evitar problemas, que resulta en “perfeccionismo disfuncional”. Ellos tratan de cumplir con las expectativas que son inculcadas desde la infancia, pues: “...están bajo el influjo del tipo de exigencias que su entorno escolar

y familiar les prescriben. Son estas conductas adultas las que modelan las actitudes y los comportamientos perfeccionistas infantiles” (Lozano *et al*, 153), reflejado en la adultez, interviniendo en sus metas de vida, como el personaje principal de “El guardagujas”. Esto se visualiza en el diálogo C), donde hasta él mismo llega a dudar de la ruta que ha tomado, pues supone que si eso es lo que conoce, entiende o sabe hacer de la manera más perfecta siguiendo un patrón de expectativas, por consecuencia debe seguir ese camino sin abrirse a otras opciones.

Por último, como vemos en el cuento, inciso A), el protagonista carga con una maleta que nadie más le ha ayudado a llevar; cabe destacar que es pesada y que la lleva cargando todo el tramo hasta la estación, cuyo punto de partida no está estipulado. Aquí se destaca que cada individuo carga con sus propios problemas y, entre más presión se tenga de llegar a ser o hacer algo, el peso se intensifica y es más difícil llevarlo; esa maleta es la presión que tiene el personaje “X” con el objetivo y la sensación de responsabilidad de llegar a su destino: “T”. Estas expectativas son una carga, otra vez, pesada que lleva al perfeccionismo, como se explica en el estudio de perfeccionismo infantil:

[...] la Presión externa ejerce un efecto causal positivo en la aparición de niveles altos de Autoexigencia y Autovaloración, así como en la aparición de pensamientos negativos sobre sí mismo, en el mundo y el futuro... la Autovaloración ejerce un efecto causal positivo en la aparición de sintomatología ansiosa, depresiva y negativa al dificultar la consecución de un rendimiento académico (Fernández *et al*, 153-154).

Esta presión resulta en el perfeccionismo que detona las actitudes de alteración y preocupación reflejadas en los diálogos B) y D), donde el personaje principal pierde la dirección para conseguir la meta deseada, o mejor expresado, se le dice que puede o no lograrlo, y si esto llegase a suceder, no sería en el tiempo que él ya tenía estipulado, diálogo E). Ya no hay un camino perfecto que él pueda tomar para llegar a “T” al día siguiente; desaparece la metodología planeada, se genera ansiedad y estrés por parte de “X” con actitudes molestas en dirección al guardagujas.

Conclusión

Como se vio en los ejemplos anteriores, “El guardagujas” no solo presenta la incertidumbre que da la vida a lo largo de un viaje, sino la influencia externa que genera expectativas y a su vez presión para cumplirlas en el tiempo y forma “correctos” o, mejor dicho, estipulados por aquellos que lo creen correcto, lo que hace al lector tener la duda de qué es lo que realmente quiere conseguir en su viaje por la vida y si esa decisión no está influenciada por otro individuo. El personaje “X” no expresa que es su deseo arribar en “T”, sino que “debía”; tiene estipulado como un deber tomar el tren y llegar a la meta, y el guardagujas, al abrirle más opciones,

le hace dudar de si realmente lo que quiere es un viaje directo al objetivo planteado.

Es importante destacar que la crítica hacia la sociedad dentro del cuento de Juan José Arreola no se redacta con aspectos generales, sino que interioriza el cómo esas actitudes en busca del éxito generan fracturas en cada individuo, se vuelven autoexigentes hasta el punto de desvalorizar el esfuerzo impuesto en las actividades; no es a petición de cada persona padecer estrés, ansiedad y corromperse por cada fracaso, sino que viene desde las infancia; son presionadas por padres y el profesorado con un sistema de calificaciones, generan perfeccionismo e intolerancia hacia la incertidumbre con lo que al crecer se deja de lado lo que realmente es importante para cada individuo: el goce y disfrute de vivir y se prioriza el cumplimiento de las expectativas sociales de una vida exitosa.

El texto nos guía de la mano en el descubrimiento de nuevos caminos detrás del supuesto logro perfecto que la mayoría busca conseguir; da a entender que nada en la vida es completamente seguro, y representa cómo eso deja en crisis a aquellas personas con perfeccionismo, como “X”, las que cargan con una valija de responsabilidades y objetivos, un resultado de la presión social por tener éxito en su camino. Sí, el protagonista es alguien perfeccionista y metódico en su forma de hacer las cosas, busca desesperadamente una forma de lograr su objetivo y le frustra la ambigüedad del guardagujas, quien solo busca sacarlo de su crisis, abrirle el mundo y explicarle que existen otros caminos además del marcado por una sociedad exigente.

Referencias

- Arreola, Juan José. “El guardagujas”. *Confabulario*. México: Editorial Planeta, 1995, pp. 15-18. Impreso.
- Evangelista, Iram, *et al.* “El guardagujas de Juan José Arreola, visto a través del Principio de incertidumbre”. *Álabe*, núm. 23, enero - junio 2021, pp. 1-17. <https://ojs.ual.es/ojs/index.php/alabe/article/view/7670>
- Farag, Ishak. “Existencialismo Y Crítica Social En ‘El Guardagujas’ de Juan José Arreola”. *Candil*, núm. 17, 2017, pp 395-410. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7118862>
- González, Manuel, *et al.* “Perfeccionismo e intolerancia a la incertidumbre: relaciones psicopatológicas”. *Psicología conductual*, vol. 21, núm. 1, 2013, pp. 81-101. https://www.researchgate.net/profile/Manuel-Gonzalez-57/publication/286202912_Perfectionism_and_intolerance_of_uncertainty_Relations_with_psychopathological_variables/links/5ad9a8c2458515c60f5ab59b/Perfectionism-and-intolerance-of-uncertainty-Relations-with-psychopathological-variables.pdf
- Lozano, Luis, *et al.* “Desarrollo y validación del Inventario de Perfeccionismo Infantil”. *Psicothema*, vol. 24, núm. 1, 2012, pp. 149-155. https://www.researchgate.net/publication/259146484_Desarrollo_y_validacion_del_Inventario_de_Perfeccionismo_Infantil_IPI